

Jóvenes con discapacidad motora y redes sociales online, ¿nuevos espacios para el desarrollo de habilidades sociales?

Raquel Suriá Martínez
Universidad de Alicante

*En los últimos años las redes sociales online se han manifestado como otra forma de comunicación. La accesibilidad, disponibilidad y el anonimato son características atractivas para muchos usuarios. Estos espacios podrían facilitar el desarrollo de habilidades sociales (HHSS) al permitir interactuar con otros participantes a través de una pantalla. En este trabajo se compara el repertorio de HHSS en jóvenes con discapacidad motora, usuarios y no usuarios de las redes sociales online, así como la creencia de estos jóvenes sobre estos espacios para mejorar las habilidades sociales. Finalmente, se analiza la relación entre el uso de las redes sociales online y la percepción de que ayudan a incrementar las HHSS. Participaron 134 jóvenes con discapacidad motora (89 usuarios de las redes online y 45 no usuarios), ($M = 22.25$; $DT = 4.33$), que contestaron la Escala de Habilidades Sociales. Las pruebas *t* indicaron unas HHSS más desarrolladas en los jóvenes usuarios de las redes online. Asimismo, se observaron relaciones positivas entre el uso de las redes sociales online, las creencias de su uso para incrementar las HHSS y el desarrollo de estas. Los resultados de este trabajo pueden resultar útiles, pues resaltan que las redes online podrían cubrir un papel como estrategia facilitadora de interacción social en los programas de entrenamiento de HHSS para personas con discapacidad motora.*

Palabras clave: jóvenes, discapacidad, redes sociales online, habilidades sociales.

Young people with physical disabilities and online social networks: New opportunities for the development of social skills?

In recent years, online social networks asserted themselves as a very important form of communication. Accessibility, availability and anonymity are attractive features for many users. These networks could facilitate the development of social skills since they allow interaction with other internet participants. In this paper we have compared the range of social skills in young people with physical disabilities, users and non-users of online social networks, and their perception of how the social networks can enhance social skills. Finally, we analyzed the relationship between the use of online social networks and the perception that said networks help improving social abilities. A total of 134 young people with motor disabilities participated, 89 social-networks users and 45 non-users, ($M = 22.25$; $DT = 4.33$), who completed the Social Skills Scale. The results indicated more developed social skills in young users of online networks. In addition, a positive relationship between the use of online social networks, the belief that their use increase social skills and the development of these skills was identified. The results of this study can be useful as they highlight that social networks could fulfill a facilitating role of social interactions in social skills training programs.

Keywords: Young people, disability, online social networking, social skills.

Introducción

Durante los últimos años la popularidad de las redes sociales online ha aumentado considerablemente en nuestro país. Esto evidencia que es un recurso de interacción social, en el que multitud de usuarios mantienen relaciones personales, siendo los jóvenes el sector más frecuente (Ayala, 2012; Bernete, 2010; Colás, González y de Pablos-Sevilla, 2013; Mazman y Usluel, 2011; Tortajada, Araña y Martínez, 2013).

La facilidad para acceder a cualquier hora del día, los bajos costes, la eliminación de barreras, la respuesta rápida y recompensas inmediatas o el acceso a una cantidad de información más heterogénea y variada, hacen de estos espacios virtuales unos sitios muy atractivos, que pueden hacer de este medio, un espacio ideal para diferentes colectivos de jóvenes (Livingstone y Brake, 2010; Sánchez-Navarro y Aranda, 2011; Zubillaga y Alba, 2013). Este puede ser el caso de los jóvenes con discapacidad motora, puesto que la red es un espacio que elimina las barreras geográficas y que en alguna manera, puede anular o mitigar las barreras derivadas de sus limitaciones físicas y de esta forma, fomentar el desarrollo y mantenimiento de relaciones sociales (Hoybye, Johansen y Tjornhoj-Thomsen, 2005; Suriá, 2012; Valkenburg y Peter, 2008).

Parte de la literatura alerta de las particularidades del espacio virtual en las relaciones sociales mantenidas a través de este medio (Beranuy, Lusa, Jordania y Carbonell-Sanchez, 2009; Echeburúa y Corral, 2010; Kim et al., 2010; Yau, Potenza y White, 2013). Así, por ejemplo, la ausencia de señales visuales y de otras señales no verbales, que normalmente acompañan a las interacciones cara a cara hacen mucho más pobres la interacción a través de la pantalla. Asimismo, el anonimato puede encubrir a usuarios que se dedican a amenazar, insultar o al fenómeno desarrollado en estos últimos años, el acoso por internet o *grooming*. Otra de las críticas que más ha proliferado entre otros autores son los posibles efectos negativos de su utilización como es la vinculación del uso de internet con el aislamiento social. Sin embargo, los datos que explican estos resultados son contradictorios (Beranuy et al., 2009; Stavropoulos, Alexandraki y Motti-Stefanidi, 2013).

Sin embargo, otros autores se basan en la convicción de que las redes sociales de internet poseen unas características peculiares que propician un espacio social beneficioso para sus usuarios (Suriá y Beléndez, 2011; ; Zubillaga y Alba, 2013).

En esta línea, algunos autores (Carballo, Pérez-Jover, Espada, Orgilés y Piqueras, 2012; Finn, 1999; Fogel, Albert, Schnabel, Ditkoff y Neugut, 2002; Hoybye et al., 2005; Tzeng, 2010), resaltan el efecto positivo que puede reportar el uso de estas redes virtuales, puesto que al ser un espacio desinhibidor para aquellas personas que tienen problemas para interactuar “cara a cara”, (ej. si se tienen problemas para hacer amigos, para iniciar conversaciones, temor a las críticas o a lo que puedan pensar de uno o problemas de baja autoestima), podrían ser ideales al posibilitar a los jóvenes más alternativas para interactuar con otros usuarios y con dicha interacción, mayor oportunidad de poner en práctica sus habilidades sociales.

Entre las diversas definiciones de las HHSS (ej. Alberti y Emmons, 1978; Libert y Lewinsohn, 1974; Pelechano, 1999; Rich y Schroeder, 1976, por citar algunos), cabe destacar la de Caballo (1987, pág. 556). Según este autor la conducta socialmente habilidosa es “ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación inmediata, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas”.

De esta definición se desprende que esta habilidad puede aprenderse, y esto pasaría por un proceso de entrenamiento y aprendizaje, que evoluciona en función de su práctica constantemente en la vida cotidiana al interactuar con los demás. Esto a su vez, podría variar conforme a nuestras experiencias y a diferentes variables individuales (Bueno-Moreno, Durán-Segura y Garrido-Torres, 2013; Caballo, 2007; Kelly, 1992).

Si bien existen estudios dedicados a las personas con discapacidad y a las HHSS, la mayoría abordan este constructo en jóvenes con discapacidad visual (Harrell y Strauss, 1986), auditiva (Ipiña, Reyna y Guzmán, 2011) o intelectual (Verdugo, 1997), existiendo muy pocos trabajos que analicen las HHSS en jóvenes con discapacidad motora (Suriá, 2012).

La importancia de profundizar en las HHSS de este colectivo puede ser interesante puesto que es probable, que las dificultades de movilidad así como otras cuestiones derivadas de las barreras que supone vivir con discapacidad (grado de experiencias sociales, las oportunidades académicas y laborales, las barreras mentales de la sociedad, etc.), pueden limitar sus posibilidades de actuación, y que en muchas ocasiones, su círculo social se vea reducido (Morales, Fernández, Infante, Trianes y Cerezo, 2010). Si tenemos en cuenta que las HHSS son entes dinámicas, íntimamente unidas al espacio sociocultural donde se desarrollan las personas, y visiblemente marcadas por las características personales y la especificidad situacional (Caballo y Verdugo, 2013), es posible que los jóvenes con discapacidad motora, no tengan las mismas posibilidades de desarrollar sus HHSS igual que los jóvenes que no viven esta experiencia (Gómez, Verdugo y Arias, 2010).

Por otra parte, tal y como apuntan otros autores (Alexander, Peterson y Hollingshead, 2003; Eden y Heiman, 2011; Finn, 1999; Hoybye et al., 2005), este colectivo puede ser uno de los mayores beneficiarios del uso de los espacios online para relacionarse, podría ser interesante profundizar en las redes sociales como espacios para el desarrollo de las HHSS.

A partir de estas consideraciones, el objetivo general de este estudio consiste en conocer si la utilización de las redes sociales online influye en el repertorio de habilidades sociales en los jóvenes con discapacidad motora. Este objetivo se desglosa en varios objetivos específicos:

- El primero examina si existen diferencias en el desarrollo de las HHSS en los jóvenes con discapacidad motora usuarios de las redes sociales online y los jóvenes con discapacidad motora no usuarios de estos espacios. Si se parte de la premisa anteriormente citada, que las redes sociales online pueden reportar o favorecer el desarrollo de las HHSS, sería esperable que los jóvenes con discapacidad motora que son usuarios de las redes sociales, indiquen mayores HHSS que los jóvenes con discapacidad no usuarios de estos espacios.
- El segundo objetivo consiste en conocer si existen diferencias en el repertorio de HHSS es en los jóvenes con discapacidad motora usuarios de las redes online y la población de jóvenes sin discapacidad.
- Finalmente, conocer la relación entre las HHSS y la percepción de los jóvenes con discapacidad, usuarios de las redes online sobre estos espacios para incrementar las habilidades sociales.

Método

Participantes

En este estudio participaron 134 jóvenes con discapacidad motora (89 usuarios de las redes sociales online y 45 no usuarios). La mayoría de los participantes tenían discapacidad sobrevenida a lo largo de toda la vida (58.20%), mientras que el 41.80%, tenía discapacidad adquirida desde el nacimiento. De ellos, 76 mujeres y 58 varones, con edades comprendidas entre los 18 y 32 años, siendo el rango medio de edad de 22.25 ($DT=4.33$). De ellos, el 42.92% tenía estudios primarios, un 34.6% estudios secundarios y el 22.6% estudios universitarios. La Tabla 1 presenta la distribución de la muestra por edad y sexo. A través de la prueba χ^2 de homogeneidad de la distribución de frecuencias, se comprobó la ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre los ocho grupos en función del Sexo x Edad x Frecuencia de uso ($p > .05$).

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS (Y PORCENTAJES)
SEXO X EDAD X FRECUENCIA DE USO.

Frecuencia de uso		Edades			Total	
		18-25	26-30	> 30		
Nada o poco	Sexo	Mujer	5 45.5%	3 27.3%	3 27.3%	11 100.0%
		Varón	29 85.3%	3 8.8%	2 5.9%	34 100.0%
	Total		34 75.6%	6 13.3%	5 11.1%	45 100.0%
	Sexo	Mujer	14 30.4%	14 30.4%	18 39.1%	46 100.0%
Varón		23 53.5%	11 25.6%	9 20.9%	43 100.0%	
Total		37 41.6%	25 28.1%	27 30.3%	89 100.0%	

Instrumentos

Se creó un breve cuestionario *ad hoc* para conocer las variables sociodemográficas (edad, sexo, si tienen o no discapacidad motora y nivel de formación) así como del perfil de utilización (¿con qué frecuencia conecta para entrar a las redes sociales?) y de creencias sobre la utilidad de las redes online para fomentar las HHSS (¿Crees que las redes sociales online fomentan las HHSS?). El instrumento

consta de preguntas cerradas tipo sí/no y de escala tipo Likert de cinco puntos, desde 1= *nada* a 5= *mucho*).

Para la evaluación de las Habilidades Sociales se utilizó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero (2000). Evalúa la aserción y las habilidades sociales en adolescentes y adultos. Este cuestionario está compuesto por 33 elementos y explora la conducta habitual del sujeto en situaciones concretas y valora hasta qué punto las habilidades sociales modulan a esas actitudes. El cuestionario mide 6 factores: Factor 1: *autoexpresión de opiniones, sentimientos en situaciones sociales*; Factor 2: *defensa de los propios derechos como consumidor*; Factor 3: *expresión de enfado o disconformidad*; Factor 4: *decir no y cortar interacciones*; Factor 5: *hacer peticiones* y Factor 6: *iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto*. Su formato es tipo Likert, con cuatro alternativas de respuestas: 1. *No me identifiqué en absoluto; la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría*; 2. *Más bien no tiene que ver conmigo, aunque algunas veces me ocurra*; 3. *Me describe aproximadamente, aunque no siempre actué o me sienta así* y 4. *Muy de acuerdo y me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos*.

De este modo, la escala queda conformada por seis factores y una puntuación global, la cual indica que a mayor puntuación global, el sujeto expresa más habilidades sociales y capacidad de aserción en distintos contextos.

Se ha escogido este instrumento por ser breve (requiere aproximadamente 15 minutos su cumplimentación), específico (mide aserción y/o habilidades sociales), construido, validado y tipificado para población española y con unas adecuadas propiedades psicométricas (validez y fiabilidad).

Para comprobar si la escala se adecuaba las características de este estudio se comprobaron las propiedades psicométricas de la escala en la muestra. Para ello, se utilizó el Análisis Factorial con Componentes Principales (AFECP), mostrando una varianza explicada del 71.13%, distribuida en 6 factores (Factor 1 = 29.36%, Factor 2 = 11.83%, Factor 3 = 8.24%, Factor 4 = 7.44%, Factor 5 = 7.37% y Factor 6 = 6.88%). Previamente el test de esfericidad de Barlett [$\chi^2 = 91.54$ ($p < .05$)] y la medida de adecuación muestral KMO (0,64) indicaron ser favorables para realizar el AFECP. La fiabilidad se comprobó a través del Alfa de Cronbach, el cual indicó una fiabilidad adecuada ($\alpha = .81$).

Procedimiento

Una vez diseñado el cuestionario, a través de la empresa "Google" se creó un apartado específicamente para la línea de investigación a la que se accede a través de un enlace alojado en Google y en el que se pedía la colaboración de los jóvenes con discapacidad motora. Para dar a conocer el enlace entramos en un espacio virtual dedicado al ámbito de la discapacidad, disponible en Facebook destinado a temas de accesibilidad universal desarrollado por el Observatorio de la Discapacidad del Centro de apoyo al estudiante de la Universidad de Alicante. A su vez, se

colocó el enlace en algunos espacios de la red social Facebook y Twitter creados por diferentes asociaciones dirigidas a personas con discapacidad motora en los que se explicó a través de un mensaje el objetivo, solicitando su colaboración para que cumplimentaran el cuestionario. Finalmente, los investigadores tenían vinculación directa con la Federación de ASPAYM (Asociación de Lesionados Medulares y Grandes Discapacitados Físicos) y con algunos jóvenes con discapacidad motora, con estos, se utilizó el muestreo "bola de nieve", dando a conocer primero el objeto de la investigación y el enlace para acceder al cuestionario y posteriormente, solicitándoles que dieran a conocer la investigación a otros jóvenes con discapacidad motora para su colaboración. A continuación, se procedió al proceso de recogida de datos. La recopilación de los cuestionarios se llevó a cabo durante 2 meses.

Análisis de datos

Para conocer el perfil de uso de las redes online de los jóvenes con discapacidad se hallaron las frecuencias, porcentajes y descriptivos de las variables sociodemográficas.

Las comparaciones entre los grupos en las HHSS en función de ser usuario de las redes online o no y de tener o no discapacidad se comprobaron a través del ANOVA. A continuación, en aquellos análisis en los que las comparaciones resultaron estadísticamente significativas, se llevaron a cabo pruebas *post hoc* para identificar entre qué grupos se encontraban las diferencias (grupo de jóvenes con discapacidad usuario de las redes sociales, grupo de jóvenes con discapacidad no usuario de estos espacios y grupo de jóvenes sin discapacidad). Se eligió el método de Scheffé puesto que cada grupo no estuvo formado por el mismo número de participantes y la utilización de esta prueba no exige que los tamaños muestrales sean iguales. Asimismo, se calculó el tamaño del efecto (diferencia media tipificada o índice *d*; Cohen, 1988) para calcular la magnitud de las diferencias observadas.

Previo a esto, se comprobó que se cumplían los supuestos de homocedasticidad de varianza, normalidad de las distribuciones e independencia de variables. Esto se comprobó a través de la prueba de Levene, de Kolmogorov-Smirnov y Chi cuadrado respectivamente. Asimismo, se calculó el tamaño del efecto (diferencia media tipificada o índice *d*; Cohen, 1988) para calcular la magnitud de las diferencias observadas.

Finalmente, para hallar la relación entre la percepción de utilidad de las redes sociales online para desarrollar las HHSS, estas y la frecuencia de utilización se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson. El nivel de confianza empleado para juzgar la significación estadística fue del 95%, en todos los análisis. Los datos se analizaron por medio del paquete estadístico SPSS versión 19.0.

Resultados

Al atender a los análisis de varianza para conocer la posible diferencia entre los grupos en las HHSS de los jóvenes (tabla 2, página siguiente), se observaron diferencias estadísticamente significativas tanto en la escala global, ($F_{(132)} = 10.13, p < .05$), como en el Factor 1 ($F_{(3,112)} = 8.36, p < .05$), el Factor 2 ($F_{(3,112)} = 7.89, p < .05$), el Factor 3 ($F_{(3,112)} = 7.69, p < .05$), el Factor 4 ($F_{(3,112)} = 5.62, p < .05$) y el Factor 6 ($F_{(3,112)} = 4.73, p < .05$).

Al examinar a los análisis de las HHSS de los jóvenes con discapacidad motora en función de ser usuario de las redes sociales online o no, la comparación de medias indicó diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos de jóvenes tanto en la escala global, ($F_{(132)} = 10.13, p < .05$), ($d = -0.58$), como en el Factor 1 ($d = -0.37$), el Factor 2 ($d = -0.48$), el Factor 3 ($d = -0.33$) y el Factor 4 ($d = -0.42$).

Al comparar los índices medios de las HHSS de los jóvenes con discapacidad motora usuarios de las redes sociales con respecto a los índices de las HHSS de la población de jóvenes sin discapacidad, las comparaciones no mostraron diferencias estadísticamente significativas en ningún factor excepto en el Factor 4 ($d = -0.44$).

Al atender las HHSS de los jóvenes con discapacidad motora no usuarios de las redes online con las HHSS de la población de jóvenes sin discapacidad, la prueba *t* indicó ser significativa en la puntuación global así como en el Factor 1 ($d = -0.84$), el Factor 2 ($d = -0.83$), el Factor 3 ($d = -0.66$), el Factor 4 ($d = -1.04$) y el Factor 6, ($d = -1.06$).

En referencia a la percepción que tienen los jóvenes sobre las redes sociales para fomentar las HHSS se observa que, en general, están entre algo de acuerdo (2) y bastante de acuerdo (3), encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre el grupo que no frecuenta las redes sociales ($M = 2.55, DT = 1.15$) y los participantes usuarios de estos espacios ($M = 3.68, DT = 1.29, (t = -4.91, p = .000)$). Al examinar la relación entre la frecuencia de uso de las redes sociales, las HHSS y la percepción de utilidad de las redes online para incrementar las HHSS (tabla 3, página 80), los análisis indicaron una asociación positiva entre la frecuencia de uso y la escala global de estas ($r = .322, p < .001$), así como entre la mayoría de factores excepto con el Factor 4 ($r = .065, p = .486$) y con el Factor 6 ($r = .044, p = .642$). Del mismo modo, se observó relación entre la percepción de utilidad para incrementar las HHSS y la escala global de HHSS ($r = .323, p < .001$), así como para la mayoría de dimensiones de HHSS. De nuevo los resultados mostraron no ser significativos para las relaciones entre la percepción de utilidad para haber desarrollado sus HHSS y el Factor 4 ($r = .031, p = .739$) y el Factor 6 ($r = .051, p = .587$).

TABLA 2. MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS DE HHSS ENTRE JÓVENES CON DISCAPACIDAD Y POBLACIÓN DE JÓVENES SIN DISCAPACIDAD (PD) EN PUNTUACIONES DIRECTAS.

	Factor 1		Factor 2		Factor 3		Factor 4		Factor 5		Factor 6		Global	
	<i>M</i>	<i>DT</i>												
Jóvenes con disc. motora no usuarios de redes online	2.43ab	1.08	2.56ab	1.01	2.38ab	1.24	1.63ab	0.85	2.19	0.80	1.98a	0.86	13.46a	3.50
Jóvenes con disc. motora usuarios de redes online	2.79a	1.08	2.91a	1.03	2.75ab	1.31	1.89a	0.91	2.32	0.88	2.52b	0.90	14.50a	3.43
Población normalizada	2.73b	0.61	2.77b	0.63	2.61	0.68	2.48b	0.62	2.41	0.55	2.81ab	0.65	16.41	0.95
<i>F</i>	8.36		7.89		7.69		5.62		4.73		4.73		10.13	
<i>p.</i>	.033		.036		.029		.002		.132		.013		.004	

Nota: (aa, bb...): Pares de letras iguales en cada columna indican diferencias estadísticamente significativas entre las medias de los grupos en cada factor.

TABLA 3. RELACIÓN ENTRE EL USO DE LAS REDES SOCIALES ONLINE, LA PERCEPCIÓN DE QUE AYUDAN A INCREMENTAR LAS HHSS Y FACTORES DEL CUESTIONARIO DE HHSS.

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Global	Frec. uso	Perc. util
<i>Factor1</i>	1								
<i>Factor2</i>	.761**	1							
<i>Factor3</i>	.491**	.564**	1						
<i>Factor4</i>	-.007	-.032	-.141	1					
<i>Factor5</i>	.194*	.228*	.194*	.200*	1				
<i>Factor6</i>	.041	.018	-.129	.816**	.093	1			
<i>Global</i>	.718**	.771**	.623**	.445**	.466**	.448**	1		
<i>Frec uso</i>	.283*	.255*	.256*	.065	.255*	.044	.322**	1	
<i>Perc. util</i>	.279**	.252**	.359**	.031	.228*	.051	.323**	.710**	1

Nota: (**) = nivel de significación de .001; (*) = nivel de Significación de .05.

Discusión

Con el presente trabajo se pretende reflejar la utilidad que puede reportar a los jóvenes con discapacidad motora las redes sociales online para comunicarse y potenciar sus HHSS.

Así, de forma general, los resultados reflejan que este recurso es muy utilizado entre los participantes, observándose en mayor medida entre el grupo de participantes con discapacidad motora y los participantes sin discapacidad. La facilidad para comunicarse a través de un “click” puede ser un factor motivador para los jóvenes, y esto puede potenciarse en mayor medida, entre los jóvenes con problemas de movilidad derivados de una discapacidad motora (Suriá y Beléndez, 2011).

Al atender a los resultados del análisis de las puntuaciones medias sobre las diferencias en el desarrollo de HHSS ente jóvenes con discapacidad motora en función de si son usuarios o no de las redes sociales online, se observa que en alguno de ellos existen carencias en el desarrollo de estas HHSS. Esto se observa en los factores relativos a expresar emociones en situaciones sociales, defender sus derechos, mostrar disconformidad y saber decir no y cortar interacciones. Esto apuntaría a la confirmación de la primera hipótesis.

En este sentido, si pensamos que las personas con discapacidad motora ven más reducidas sus posibilidades de desplazamiento, esto podría limitar la cantidad y la calidad de las experiencias sociales vividas por las personas con discapacidad y con ello, disponer de menos oportunidades para aprender y ensayar sus repertorios de HHSS (Cava y Musitu, 2003; Gómez et al., 2010; Morales et al., 2010). Sin embargo, tal y como en líneas anteriores se ha mencionado, las HHSS no son rasgos estables de personalidad, estas se aprenden a través de los mismos mecanismos por los que se aprenden otras conductas (ej. observación, modelado, interacción con otros, etc.). De esta forma, disponer de oportunidades como pueden ser estos espacios de interacción que ofrece internet para practicar las conductas en diferentes situaciones (experiencias) sería uno de los condicionantes que podrían posibilitar el desarrollo de las HHSS (Caballo, 2007; Carballo, et al., 2012).

Al atender a las HHSS de los jóvenes con discapacidad motora, que son usuarios de las redes sociales online, los resultados no se diferencian significativamente de los mostrados por la población de jóvenes sin discapacidad. Así, exceptuando la puntuación media en el factor relativo a iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, en el resto de factores si muestran los jóvenes con discapacidad motora usuarios de las redes virtuales unas HHSS similares a la población juvenil. Estos resultados apuntarían que se cumple parcialmente la segunda hipótesis.

Una explicación plausible que justificaría la razón de que los jóvenes con discapacidad motora puntúen menor en este factor podría recaer en los estereotipos y modas que marca la sociedad, estos alejan mucho a las personas con disca-

pacidad física de los cánones de lo atractivo (Ledesma, 2008). Ciertos ideales estéticos determinan, en cierto modo, como debe ser nuestro aspecto y por ello, podría condicionar que los jóvenes con discapacidad motora se sientan más inhibidos a relacionarse con el sexo opuesto.

Con respecto al tercer objetivo, comparar las HHSS de los jóvenes con discapacidad no usuarios de las redes online con la población de jóvenes con discapacidad, las puntuaciones son inferiores a las desarrolladas por la población estándar. Esto se observa en la autoexpresión de opiniones, sentimientos en situaciones sociales, en la defensa de los propios derechos o en saber expresar el enfado o disconformidad. Estos resultados reflejan que se cumple la tercera hipótesis planteada además de respaldar la primera hipótesis de este estudio. En otros términos, las HHSS difieren entre los jóvenes con discapacidad usuarios de las redes sociales y los no usuarios.

En cuanto a la valoración que hacen los jóvenes con discapacidad usuarios de de las redes virtuales sobre si estos espacios ayudan a mejorar las HHSS, los resultados muestran que la mayoría de los participantes percibe que son de mucha utilidad para fomentar las HHSS.

Esto podría sustentarse al atender a los resultados obtenidos de la relación entre la utilización de las redes sociales online y la percepción de utilidad de estos espacios para incrementar las HHSS, así como la hallada entre esta con las puntuaciones de HHSS de la escala global, confirmándose por tanto la cuarta hipótesis, es decir, existe relación entre el uso de las redes sociales online, la percepción de que ayudan a incrementar las HHSS y las puntuaciones de HHSS.

Esto sigue la misma dirección que la de otros autores que indican que el espacio virtual como recurso para relacionarse no solo mejora la interacción y la existencia de relaciones sociales, sino que incluso aumenta la cantidad de conexiones en la red (Carballo et al., 2012) y las HHSS (Morales et al., 2010; Suriá, 2012).

En general, para explicar los resultados del presente estudio, la premisa principal se basa en las particularidades del colectivo de estudio. Si bien es cierto que utilizar únicamente las redes sociales online puede llevar consigo un bajo desarrollo de las HHSS necesarias para tener relaciones cara a cara (Echeburúa y De Corral, 2010; Muñoz-Rivas, Fernández y Gámez-Guadix, 2010), no sería menos cierto que la red propicia otra forma de contactar entre sus usuarios y con ello, ofrece la posibilidad de la práctica de HHSS en un colectivo que, por circunstancias derivadas de la discapacidad tengan un círculo social y de interacción más reducido (Alba, Zubillaga y Ruiz, 2003; Eden y Seiman, 2011; Zubillaga y Alba, 2013). Esto podría desembocar en que los jóvenes con discapacidad motora sean un colectivo diana para beneficiarse de estos espacios de interacción.

Sin embargo, aunque este estudio sugiera que las redes sociales online puedan de algún modo, ser un espacio que facilite o incremente las HHSS en los jóvenes con limitaciones físicas como las que se derivan de una discapacidad motora, el trabajo presenta algunas limitaciones que es necesario considerar.

La principal está relacionada con la metodología, así, para acceder a la muestra se utilizó el muestreo “bola de nieve”. de este modo, inicialmente se colocó el enlace en varias direcciones de diferentes redes sociales, trascendiendo el enlace a usuarios que, aunque eran conocidos por los usuarios con los que contactamos en un principio, desconocemos sus características. Del mismo modo, esta forma de acceder a la muestra impide conocer si algún participante responde más de una vez al cuestionario.

Igualmente, debemos ser cautos y considerar algunas limitaciones del estudio relacionadas con el instrumento para recoger la información y con la deseabilidad social. Así, nuestros participantes son usuarios de las redes sociales y fueron evaluados con un instrumento de autoinforme en los que se asume un posible sesgo por las creencias, la autopercepción y la deseabilidad social de los participantes. En futuras investigaciones se debería controlar este factor con el objeto de incrementar la validez interna de los resultados.

A pesar de estas limitaciones, los resultados de este trabajo pueden resultar útiles, pues resaltan que las redes online podrían cubrir un papel como estrategia facilitadora de interacción social en los programas de entrenamiento de HHSS.

Así, sería interesante superar estas limitaciones y ampliar el estudio a una muestra más elevada y representativa de jóvenes con discapacidad motora. Del mismo modo, podría ser fructífera la comparación de la utilización de las redes por los jóvenes con otras tipologías de discapacidad, así como con jóvenes que no viven la experiencia de tener una discapacidad y su percepción de estos espacios para mejorar sus HHSS. Sin duda, profundizar en el entorno virtual puede ser contemplado como un buen contexto para la puesta en marcha de programas de entrenamiento de HHSS.

REFERENCIAS

- Alba, C., Zubillaga, A. y Ruiz, N. (2003). Educación superior y discapacidad: accesibilidad de las páginas web de las universidades estatales. *Comunicación y Pedagogía*, 188, 25-30.
- Alberti, R.E. y Emmons, M.L. (1978). (3ª ed.). *Your perfect right: A guide to assertive behavior*. California: Impact Publishers.
- Alexander, S.C., Peterson, J.L. y Hollingshead, A.B. (2003). Help is at your keyboard: support groups on the Internet. En L. R. Frey (Ed.), *Group communication in context: Studies of bona fide groups* (pp. 309-334). New York: Erlbaum.
- Ayala, M. (2012). Expresión personal y empatía en las redes sociales: los estudiantes universitarios y el uso de Facebook. *Cuadernos de h ideas*, 6, 1-13.
- Beranuy, M., Lusar, A. Graner, C. y Carbonell-Sánchez, X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso del móvil. *Psicothema*, 21, 480-485.
- Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud*, 88, 97-114.
- Bueno Moreno, M.R., Durán Segura, M. y Garrido Torres, M.A. (2013). Entrenamiento en habilidades sociales en estudiantes universitarios de Magisterio de la especialidad de Educación Primaria: un estudio preliminar. *Apuntes de Psicología*, 31, 85-91.

- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Caballo, V. (1987). Evaluación de las habilidades sociales. En R. Fernández-Ballesteros y J.A. Carrobbles (Comps.). *Evaluación conductual: metodología y aplicaciones* (pp.553-595). Madrid: Pirámide.
- Caballo, C. y Verdugo, M.Á. (2013). *Habilidades sociales. Programa para mejorar las relaciones sociales entre niños y jóvenes con deficiencia visual y sus iguales sin discapacidad*. Madrid: ONCE.
- Carballo, J.L., Pérez-Jover, M.V., Espada, J.P., Orgilés, M. y Piqueras, J.A. (2012). Propiedades psicométricas de la Escala Multidimensional de Expresión Social para la evaluación de habilidades sociales en el contexto de Internet. *Psicothema*, 24, 121-126.
- Cava, M.J. y Musitu, G. (2003). Dificultades de integración social en el aula: relación con la autoestima y propuestas de intervención. *Informació Psicológica*, 83, 60-68.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral Sciences*. New York: Academic Press.
- Colás, P., González, T. y de Pablos Sevilla, J. (2013). Juventud y redes sociales: motivaciones y usos preferentes. *Comunicar*, 20, 15-23.
- Echeburúa, E. y de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías ya las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22, 91-96.
- Eden, S. y Heiman, T. (2011). Computer mediated communication: Social support for students with and without learning disabilities. *Educational Technology & Society*, 14, 89-97.
- Finn, J. (1999). An exploration of helping processes in an online self-help group focusing on issues of disability. *Health and Social Work*, 24, 220-231.
- Fogel, J., Albert, S.M., Schnabel, F., Ditkoff, B.A. y Neugut, A.I. (2002). Internet use and social support in women with breast cancer. *Health Psychology*, 21, 398-404.
- Gismero, E. (2000) *EHS, Escala de Habilidades Sociales*. Madrid: TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.
- Gómez, L., Verdugo, M.A. y Arias, B. (2010). Calidad de vida individual: avances en su conceptualización y retos emergentes en el ámbito de la discapacidad. *Psicología Conductual*, 18, 453-472.
- Harrell, R.L. y Strauss, F.A. (1986). Approaches to increasing assertive behavior and communication skills in blind and visually impaired persons. *Journal of Visual Impairment and Blindness*, 80, 794-798.
- Hoybye, M.T., Johansen, C. y Tjornhoj-Thomsen, T. (2005). Online interaction. Effects of storytelling in an Internet breast cancer support group. *PsychoOncology*, 14, 211-220.
- Ipiña, M. J., Reyna, C. y Guzmán, R. (2011). Competencia social en niños con sordera profunda. *Revista CES Psicología*, 4, 1-15.
- Kelly, A. (1992). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Kim, J.H., Lau, C.H., Cheuk, K., Kan, P., Hui Heidi, L.C. y Griffiths, J.H. (2010). Brief report: Predictors of heavy Internet use and associations with health promoting and health risk behaviors among Hong Kong university students. *Journal of Adolescence*, 33, 215-220.
- Ledesma, J.A. (2008). *La imagen social de las personas con discapacidad: estudio en homenaje a José Julián BARRIGA BRAVO*. CERMI.
- Libert, J. y Lewinsohn, P. (1973). The concept of social skill with special reference to the behavior of depressed persons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 40, 304-312.
- Livingstone, S. y Brake, D.R. (2010). On the rapid rise of social networking sites: New findings and policy implications. *Children & society*, 24, 75-83.
- Mazman, S.G. y Usluel, Y.K. (2011). Gender differences in using social networks. *Turkish Online Journal of Educational Technology-TOJET*, 10, 133-139.
- Morales, F.M., Fernández, F.J., Infante, L., Trianes, M.V. y Cerezo, M.T. (2010). Eficacia de una intervención para incrementar apoyo social en adolescentes discapacitados motores a partir del

- voluntariado de estudiantes de educación secundaria. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 141-152.
- Muñoz-Rivas, M.J., Fernández, L. y Gámez-Guadix, M. (2010). Analysis of the indicators of pathological Internet use in Spanish university students. *The Spanish Journal of Psychology*, 13, 697-707.
- Pelechano, V. (1999). Habilidades interpersonales: antecedentes, sentido y operacionalización. *Análisis y Modificación de Conducta*, 25, 171-195.
- Rich, A.R. y Schroeder, H.E. (1976). Research issues in assertiveness training. *Psychological Bulletin*, 83, 1081-1096.
- Sánchez-Navarro, J. y Aranda, D. (2011). Internet como fuente de información para la vida cotidiana de los jóvenes españoles. *El Profesional de la Información*, 20, 32-37.
- Stavropoulos, V., Alexandraki, K. y Motti-Stefanidi, F. (2013). Recognizing internet addiction: prevalence and relationship to academic achievement in adolescents enrolled in urban and rural Greek high schools. *Journal of Adolescence*, 36(3), 565-576.
- Suriá, R. (2012). Redes sociales online y su utilización para mejorar las habilidades sociales en jóvenes con discapacidad. *Escritos de Psicología*, 5, 16-23.
- Suriá, R. y Beléndez, M. (2011). Grupos de apoyo virtuales dedicados a problemas de salud: estudio de su tipología y análisis de su representatividad. *Anales de Psicología*, 27, 210-220.
- Tortajada, I., Araña, N. y Martínez, I. (2013). Estereotipos publicitarios y representaciones de género en las redes sociales. *Revista Comunicar*, 41, 177-186.
- Tzeng, J.Y. (2010). College students' self-discrepancy on the Internet, from the perspectives of desktop practices, self-control, and academic training. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13, 495-502.
- Valkenburg, P.M. y Peter, J. (2008). Adolescents' identity experiments on the Internet: Consequences for social competence and self-concept unity. *Communication Research*, 35, 208-231.
- Verdugo, M.A. (1997). *Programa de habilidades sociales*. Salamanca: Amarú.
- Yau, Y.H.C., Potenza, M.N. y White, M.A. (2013). Problematic internet use, mental health and impulse control in an online survey of adults. *Journal of Behavioral Addictions*, 2(2), 72.
- Zubillaga, A. y Alba, C. (2013). La discapacidad en la percepción de la tecnología entre estudiantes universitarios. *Comunicar*, 20, 165-172.